

ÁREAS EN LAS QUE BASAMOS NUESTRA AUTOESTIMA Y SU INFLUENCIA SOBRE EL BIENESTAR EMOCIONAL: VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE CONTINGENCIAS DE LA AUTOESTIMA PARA SU USO EN CASTELLANO¹

Gemma García-Soriano*,
Amparo Belloch**
y Claudia Castañeiras***

Resumen

La Escala de Contingencias de la Autoestima (Crocker et al., 2003) evalúa los ámbitos sobre los que recae la autoestima. En este trabajo se analizan las propiedades psicométricas y estructura de la versión en castellano de la CSW en una muestra de españoles (N=563), así como sus asociaciones con variables demográficas y de bienestar emocional. Los análisis factoriales confirmatorios reprodujeron la estructura de cinco factores de la versión original. Los ámbitos de Aprobación de los demás, Apoyo familiar, Competencia laboral y Apariencia física fueron más importantes para la autoestima de las mujeres. La Aprobación de otros se asoció con malestar emocional, la mayor edad con Religión y la menor con Apariencia. La comparación de las puntuaciones entre españoles y un grupo de 100 argentinos, revela que el Apoyo familiar es más importante para la autoestima de los españoles.

Palabras clave: contingencias de la autoestima, ámbitos de la autoestima, autoestima, autovalía, bienestar emocional y autoestima.

Key words: self-worth contingencies, self-esteem domains, self-esteem, self-worth, well-being and self-esteem.

Introducción

La autoestima es un concepto importante para la mayoría de las personas: de hecho, resulta prácticamente imposible permanecer indiferente al escuchar comentarios que afectan a nuestra autoestima, como que somos atractivos, inteligentes, adorables, o en el peor de los casos, que somos feísimos o tonos. Además, las fluctuaciones en nuestra autoesti-

ma se asocian a importantes reacciones emocionales (Baumeister, Campbell, Krueger, y Vohs, 2003), por lo que intentamos mantenerla, incrementarla o protegerla.

Crocker y Wolfe (2001) han desarrollado un modelo que considera la autoestima desde una doble perspectiva, como rasgo y estado, lo que implica la posibilidad de que presente fluctuaciones en diversos momentos. Se trata de una aproximación que enfatiza los procesos dinámicos de la autoestima frente a los estáticos desarrollados desde otras orientaciones: desde esta perspectiva, la importancia de la autoestima no reside sólo en su grado sino además en los dominios o ámbitos en que se fundamenta. El modelo pretende así recuperar planteamientos clásicos como el de James (1890) al asumir que nuestra autoestima depende de determinados

* Gemma García-Soriano. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España

** Amparo Belloch. Universidad de Valencia, España

*** Claudia Castañeiras. Fundación Aiglé, Buenos Aires, Argentina, y Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, Argentina

E-Mail: gemma.garcia@psi.uned.es

E-Mail: amparo.belloch@uv.es

REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XIX p.p. 5-13

© 2010 Fundación AIGLÉ.

(1) Este estudio forma parte del proyecto de investigación SEJ2006/03893-PSIC, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (IP: A.Belloch). Las autoras agradecen a la Dra. Jennifer Crocker su autorización para traducir al castellano la Escala de Contingencias de la Autoestima.

dominios o áreas y que, por tanto, no todas las personas basan su autoestima en los mismos dominios. Así pues, sólo aquellos dominios que consideremos importantes influirán sobre nuestra autoestima y lo harán, además, en diferente grado según sean los acontecimientos vitales que nos vayan sucediendo (Crocker, Luhtanen, Cooper y Bouvrette, 2003).

Según estas autoras, los ámbitos que pueden afectar a la autoestima, es decir, aquellos que pueden hacer que ésta aumente o disminuya, son denominados “*Self-worth contingencies*” (contingencias de la auto-valía). Así pues, las variaciones en el nivel de auto-estima, dependerán de que el contenido de cualquier acontecimiento que nos suceda, o cualquier meta u objetivo que consigamos o en el que fracasemos, sea contingente a -o esté directamente relacionado con- los ámbitos que consideramos valiosos para el sí-mismo. Además, dado que las personas solemos esforzarnos por mantener o incrementar nuestra autoestima, los dominios en los que la basemos motivarán y regularán nuestro comportamiento cotidiano.

Al mismo tiempo, dependiendo de los ámbitos que sean contingentes a la autovalía, variará la dificultad para satisfacerlos y la conducta motivada por los mismos podrá ser socialmente aceptable o no. Crocker et al. (2003) han hipotetizado que si nuestra autoestima depende de otras personas para su satisfacción (contingencias externas) será más difícil satisfacerla que si depende de aspectos más internos o privados. En apoyo a esta hipótesis, observaron que las contingencias externas se relacionaban de forma negativa con el bienestar emocional mientras que las internas no se relacionaban, o lo hacían de forma positiva. Por tanto, dependiendo de las áreas en las que basemos nuestra auto-valía y la dificultad de satisfacerlas, variará el coste personal que supone mantener elevada nuestra autoestima.

El grupo de Crocker ha desarrollado un instrumento para valorar el grado en que diversos dominios son contingentes a la autoestima: la Escala de Contingencias de la Autoestima² (*Contingencies of Self-Worth Scale, CSW*; Crocker et al., 2003). Dada la ausencia de acuerdo sobre qué áreas afectan a la autoestima, optaron por incluir en la escala siete de las más mencionadas en la literatura como fuentes internas o externas de autoestima (Blaine y Crocker, 1995; Cross y Madson, 1997).

La idea de contar con una escala, psicométricamente válida, que permita evaluar los ámbitos en los que se basa la autoestima y, por tanto, que pueden afectar su estabilidad, resulta en nuestra opinión muy interesante, dadas sus posibles aplicaciones

y utilidades en ámbitos psicológicos diversos. Por ejemplo, en el ámbito clínico es importante conocer no sólo el grado de autoestima de los pacientes, sino además y de manera especial, en qué ámbitos basa un paciente particular su autoestima y en qué medida, por tanto, se hallan afectados a fin de implementar estrategias terapéuticas que permitan su recuperación. También puede ser útil desde un punto de vista de la prevención de la aparición de alteraciones emocionales, así como para prevenir recaídas en procesos disfuncionales que se asocian con deterioro de la autoestima. En otros contextos, como el socio-laboral, puede resultar de interés conocer en qué medida el estatus laboral puede afectar o no a la autoestima de una persona.

Los objetivos de este trabajo son los siguientes: Primero, traducir, adaptar y validar psicométricamente la CSW para su uso en población hispanohablante. Segundo, analizar las diferencias entre hombres y mujeres en las áreas que definen la autoestima, y su asociación con la edad. Tercero, examinar la influencia de las áreas en las que se basa la autoestima sobre el bienestar emocional. Cuarto, describir las contingencias que definen la autoestima en una muestra representativa de participantes españoles. El quinto y último objetivo es examinar la presencia de posibles diferencias transculturales en la importancia que tienen para la autoestima los dominios de la CSW.

Método

Muestra

La muestra está compuesta por dos grupos de personas. En primer lugar 563 personas de nacionalidad española y procedencia y residencia habitual urbana, pertenecientes en su mayoría a la población general, con edades comprendidas entre los 16 y 75 años (Media \pm DT=29,47 \pm 12,27). La mayor parte son mujeres (63,90%), y su nivel socio-económico es medio (74,40%). El máximo nivel de estudios alcanzado es predominantemente universitario (60,70%, frente a un 32,90% con estudios medios y un 6,40% con estudios primarios). El 66,20% permanece soltero frente al 31,30% de personas que viven en pareja. El segundo grupo lo forman 100 personas de nacionalidad Argentina, de procedencia y residencia habitual urbana con una edad entre 18 y 66 años (34,40 \pm 11,72 años). La mayoría eran mujeres (71,90%), tenía estudios universitarios (70,50%) y un nivel económico medio (86,30%). Ninguno de los participantes de ambos grupos informó de antece-

(2) Al referirnos a la CSW hemos optado por traducir “self-worth” por “autoestima”, en lugar de por “auto-valía”, para capturar mejor el sentido psicológico de la escala, ya que, como se ha dicho, contingencias de la auto-valía hace referencia a los ámbitos que pueden afectar a la autoestima (i.e., hacer que aumente o disminuya, en función de los acontecimientos, logros, fracasos, etc.).

dentes de trastorno mental ni estar recibiendo tratamientos psicológicos durante los dos años previos al estudio.

Procedimiento

Para recoger la muestra se siguió el procedimiento de “bola de nieve”. Diferentes grupos de estudiantes de últimos cursos de Psicología interesados en colaborar en el estudio recibieron un seminario de una hora de duración en el que se explicaron los instrumentos del protocolo de evaluación y se pidió que los pasaran a familiares y/o amigos de forma individual y estando presentes mientras los participantes completaban los instrumentos. Todos los participantes completaron, de forma voluntaria estos instrumentos, y dieron su consentimiento explícito para utilizar los datos en esta investigación.

Instrumentos

Contingencies of the Self-Worth Scale (CSW; Crocker et al., 2003). Instrumento de autoinforme con 35 ítems que evalúa en qué medida son contingentes a la autoestima determinados ámbitos. Los participantes valoran en una escala de siete puntos (de 1 “totalmente en desacuerdo” a 7 “totalmente de acuerdo”) su grado de acuerdo con cada una de las afirmaciones, siendo neutral el punto intermedio (4: “ni acuerdo ni desacuerdo”). La CSW incluye siete dominios que la literatura especializada considera fuentes importantes de autoestima: Aprobación de los demás (ítems 6, 9, 15, 23 y 35); Apariencia física (ítems 1, 4, 17, 21 y 30); Comparación con otros (ítems 3, 12, 20, 25, y 32); Competencia académica (ítems 13, 19, 22, 27 y 33); Amor y apoyo familiar (ítems 7, 10, 16, 24 y 29); Ser una persona virtuosa o con altos estándares morales (ítems 5, 11, 14, 28 y 34); y Religiosidad o fe (ítems 2, 8, 18, 26 y 31). Los ítems 4, 6, 10, 13, 15, 23 y 30 están invertidos.

Antes de aplicar la escala a los participantes del estudio, se realizó un doble proceso de traducción y retrotraducción al castellano y se realizó un pase piloto de la escala traducida a un grupo de 10 personas, quienes indicaron algunos cambios menores en la redacción para mejorar la comprensión de algunos ítems. Además, se modificaron tres ítems para ajustar mejor su contenido a la población general española: los términos “school” y “academic” se sustituyeron por académico o laboral (ítems 13, 19, 27 y 33) y “academically” por “estudios o trabajo” (ítem 22). La traducción al castellano de la CSW está a disposición de los interesados, previa petición a la primera autora.

Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II; Beck, Steer y Brown, 1996; Sanz, Perdígón y Vázquez, 2003). Cuestionario de auto-informe ampliamente validado que evalúa la presencia y gravedad de sintomatología depresiva. Consta de 21 ítems con cuatro alternativas de respuesta ordenadas en función de la intensidad de los síntomas.

Inventario de Ansiedad de Beck (BAI; Beck y Steer, 1993; Comeche, Díaz y Vallejo, 1995). Autoinforme con 21 ítems que se puntúan en una escala tipo Likert (o “en absoluto”, 3 “severamente, casi no podría soportarlo”). La finalidad es medir el grado de molestia que causa cada síntoma de ansiedad descrito, siendo estos síntomas los referenciados en el DSM-IV para el trastorno de pánico.

Cuestionario de Preocupaciones de Pensilvania (PSWQ; Meyer, Miller, Metzger y Borkovec, 1990; Sandín y Chorot, 1991). Autoinforme de 16 ítems que evalúa la tendencia a preocuparse, asociada a la ansiedad generalizada. Los ítems se centran en el nivel de preocupación según una escala de 1 (nada típico en mí) a 5 (muy típico en mí).

Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE; Baños y Guillén, 2000; Rosenberg, 1989). Evalúa el sentimiento general de satisfacción y aprecio que una persona tiene hacia sí misma. La versión empleada consta de 10 ítems estructurados en una escala tipo Likert (o “Muy en desacuerdo”, 3 “Muy de acuerdo”).

Escala de Deseabilidad Social Marlowe-Crowne (MC; Strahan y Gerbasi, 1972). Incluye 10 frases relacionadas con actitudes personales o formas de ser y el sujeto debe indicar para cada una de ellas si son verdaderas o falsas en la mayoría de las ocasiones. Se ha empleado la traducción de la escala de Ferrando y Chico (2000), pero se ha empleado la versión de 10 ítems desarrollada por Strahan y Gerbasi (1972), siguiendo las recomendaciones de algunos autores (p.ej., Fraboni y Cooper, 1989).

Resultados

Estructura factorial de la versión castellana de la CSW

Se realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC) con la muestra de españoles, utilizando el programa EQS 6.1 para Windows (Bentler, 1995). Se aplicó el modelo de Máxima Verosimilitud con corrección robusta (coeficiente normalizado Mardia 73,13), y con correlaciones entre factores para evaluar el ajuste de nuestros datos con la estructura de 7 factores propuesta por Crocker et al. (2003). El modelo de 7 factores mostró un buen ajuste (CFI=0,908; AGFI=0,814; SRMR=0,07; RMSEA=0,049 (intervalo

confianza 90%=0,046-0,053); χ^2 (gl=539)=1272,90; $p<0,05$) según los criterios establecidos por Hu y Bentler (1999) de SRMR<0,08 y RMSEA<0,06, y se aproxima al criterio de AGFI y CFI $\geq 0,09$ y SRMR y RMSEA $\leq 0,06$. Además, 30 ítems mostraron saturaciones elevadas en el factor al que fueron asignados (saturaciones entre 0,591-0,958). No obstante, cinco ítems mostraron saturaciones bajas (ítems 1, 4, 9, 10 y 13). Las estimaciones de las saturaciones factoriales pueden solicitarse a la primera autora.

Se realizó también un AFC para contrastar el modelo unifactorial, obteniéndose unos índices de ajuste pobres y peores a los obtenidos con la estructura de 7 factores (CFI=0,290; AGFI=0,401; SRMR=0,150; RMSEA=0,13 (intervalo confianza 90%=0,131-0,137); χ^2 (gl=560)=6208,04; $p<0,05$. Por tanto, a lo largo de este trabajo se empleará la estructura de 7 factores propuesta por los autores originales (Crocker et al., 2003).

Finalmente, se analizaron las correlaciones entre los 7 factores y entre cada uno de ellos y la puntuación total. Siguiendo los criterios de Cohen (1988), los tamaños de las correlaciones de cada escala con el total fueron grandes (rango: 0,50-0,70), pero las intercorrelaciones entre escalas fueron entre pequeñas y moderadas (rango: 0,10-0,51), lo que indica un solapamiento escaso entre ellas y la utilidad de su diferenciación para capturar los diversos ámbitos hipotetizados en los que se fundamenta la autoestima.

Datos normativos, diferencias en función del género y de la edad, consistencia interna, y validez convergente.

La Tabla 1 muestra los descriptivos básicos y la consistencia interna de las siete subescalas de la CSW en la muestra española. En general las puntuaciones medias oscilaron en torno a la media de la escala y/o el punto neutral, aunque se observa también una ligera asimetría negativa en todas las escalas, excepto en la importancia de la religión para la auto-valía, variable que parece la menos relevante para determinar la autoestima de nuestra muestra. En contraposición, las escalas que evalúan apoyo familiar y competencia laboral obtuvieron las puntuaciones medias más elevadas. Estos mismos datos se observaron también para la muestra argentina (véase Tabla 4).

Por otro lado, para la autoestima de las mujeres fueron significativamente más importantes, aunque con tamaños del efecto moderados, cuatro de las 7 subescalas: Aprobación de los demás, Apoyo familiar, Competencia académica y/o laboral y Apariencia física. No obstante, atendiendo a los valores medios, los aspectos más importantes para determinar la autoestima de hombres y mujeres son los mismos: Apoyo familiar y Competencia académica/laboral.

En el grupo de españoles, todas las escalas presentaron una consistencia interna adecuada, si bien en tres casos el valor de alfa no superó el 0,80. Las

Tabla 1. CSW: Descriptivos básicos, índices de fiabilidad, y diferencias entre hombres y mujeres (muestra española)

CONTINGENCIAS DE LA ESCALA DE AUTOESTIMA SUBESCALAS	MUESTRA TOTAL (N= 563)			HOMBRES (N=203)	MUJERES (N=360)	T	D COHEN
	MEDIA (DT)	α	ASM.	MEDIA (DT)	MEDIA (DT)		
Amor y apoyo familiar	5,53 (0,88)	0,75	-0,65	5,26 (0,93)	5,68 (0,82)	-5,57***	-0,47
Comparación otros	4,51 (1,11)	0,83	-0,61	4,58 (1,16)	4,47 (1,08)	1,11	0,09
Apariencia física	4,56 (1,05)	0,72	-0,28	4,33 (1,05)	4,69 (1,03)	-3,89***	-0,33
Religión	2,45 (1,63)	0,97	0,86	2,44 (1,67)	2,45 (1,63)	-0,12	-0,01
Competencia laboral	5,33 (0,95)	0,81	-0,76	5,10 (0,99)	5,46 (0,89)	-4,22***	-0,43
Virtud/ Moralidad	4,64 (1,16)	0,85	-0,54	4,50 (1,21)	4,72 (1,13)	-2,07*	-0,21
Aprobación de otros	4,05 (1,23)	0,70	-0,14	3,73 (1,16)	4,23 (1,23)	-4,82***	-0,46

* $p\leq 0,05$; *** $p\leq 0,001$. α = alpha de Cronbach; ASM= Asimetría; DT= Desviación Típica.
CSW: Contingencies of Self-Worth Scale (Contingencias de la Escala de Autoestima)

escalas con una mejor consistencia interna fueron las relacionadas con creencias religiosas y estándares morales. En el grupo argentino, los índices de consistencia interna fueron muy similares a los obtenidos con los españoles: las escalas que registraron los mejores índices fueron las de Comparación con otros ($\alpha = 0,84$), Religión ($\alpha = 0,95$), Competencia laboral ($0,83$), Virtud/ Moralidad ($\alpha = 0,86$), y Aprobación de otros ($\alpha = 0,82$). Los coeficientes más bajos fueron para Amor y apoyo familiar ($\alpha = 0,76$) y Apariencia física ($\alpha = 0,68$).

Las asociaciones entre las subescalas de la CSW y la edad de la muestra española se analizaron mediante correlaciones. Como puede observarse en la Tabla 2, la edad se asoció de forma significativa con todas las áreas en las que se basa la autoestima según la CSW, excepto con Apoyo familiar. Las correlaciones más elevadas se obtuvieron con Apariencia Física y Religiosidad.

Por su parte, todas las subescalas de la CSW presentaron correlaciones bajas y/o no significativas con deseabilidad social (escala MC), observándose la mayor asociación con el ámbito de Comparación con otros. Estos datos indican un bajo impacto de la deseabilidad social en las respuestas a la CSW.

La validez discriminante de las subescalas de la CSW se analizó mediante correlaciones entre dichas subescalas y la medida estándar de nivel de autoestima (RSE). En apoyo a la idea de que la CSW no evalúa nivel de autoestima, sino áreas en las que ésta se basa, las correlaciones fueron muy bajas y no significativas, excepto en el caso de la asociación entre autoestima general y el área de Virtud o estándares morales, donde el coeficiente de correlación fue significativo aunque pequeño (ver Tabla 2).

Asociaciones entre las dimensiones en que se basa la autoestima e indicadores emocionales.

Para examinar si el hecho de que la autoestima se fundamente en ciertas áreas guarda alguna relación con bienestar emocional (síntomas depresivos y/o ansiosos) se han realizado dos tipos de análisis. En primer lugar, se analizaron las correlaciones entre las subescalas de la CSW y las puntuaciones en BDI, BAI y PSWQ (muestra española). Los resultados se exponen en la Tabla 2. Se obtuvieron correlaciones entre estos cuestionarios y todos los dominios de autoestima, si bien los tamaños de los coeficientes oscilaron entre bajos y moderados. No obstante, resulta interesante señalar que el ámbito de Aprobación de los otros fue el que mantuvo asociaciones más elevadas con los tres cuestionarios, y los dominios de Religiosidad y Virtud fueron los que menos se relacionaron con las medidas de síntomas emocionales.

En segundo lugar se realizaron tres análisis de regresión por pasos, en los que las variables predictoras fueron las distintas escalas de la CSW y las predichas el nivel de BDI, BAI y PSWQ respectivamente. Los resultados se exponen en la Tabla 3. Como puede constatarse, el dominio de Aprobación de los demás fue el más importante en cuanto a su capacidad para predecir las puntuaciones en depresión, ansiedad, y preocupaciones. En contraposición, dos de las subescalas (Comparación con otros y Virtud/moralidad) no entraron en ninguna de las ecuaciones de regresión.

Tabla 2. Correlaciones (Pearson) entre las escalas de la CSW y edad, deseabilidad social, nivel general autoestima, y síntomas emocionales (N=563)

CSW	Edad	MC	RSE	BDI-II	BAI	PSWQ
Amor y apoyo familiar	-0,05	0,04	-0,02	0,14***	0,15***	0,34***
Comparación con otros	-0,18***	-0,27***	-0,04	0,20***	0,20***	0,17***
Apariencia física	-0,31***	-0,14***	-0,03	0,24***	0,27***	0,29***
Religión	0,30***	0,05	-0,05	0,13***	0,10**	0,14***
Competencia laboral	-0,16***	-0,10*	0,08	0,22***	0,16***	0,36***
Virtud/Moralidad	0,16***	0,14**	-0,10*	0,16***	0,09*	0,24***
Aprobación de otros	-0,13***	-0,10*	-0,06	0,28***	0,28***	0,39***

* $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$.

MC: Deseabilidad Social; RSE: Autoestima Rosenberg; BDI-II: Inventario Depresión Beck; BAI: Inventario Ansiedad Beck; PSWQ: Cuestionario Preocupaciones Pensilvania. CSW: Contingencias of Self-Worth Scale (Contingencias de la Escala de Autoestima)

Tabla 3. Estadísticos de la ecuación final de regresión con las puntuaciones de BDI, BAI y PSWQ como Variables Dependientes (N= 563)

Variable dependiente	Variable Independiente (Subescalas CSW)	B	t	Cambio R ²	R ²
BDI-II	Aprobación otros	0,18	3,81***	0,077	0,114 ^a
	Apariencia Física	0,13	2,82**	0,017	
	Religión	0,12	2,87**	0,014	
	Competencia Laboral	0,90	2,00*	0,006	
BAI	Aprobación otros	0,19	4,28***	0,078	0,112 ^b
	Apariencia Física	0,19	4,18***	0,026	
	Religión	0,09	2,22*	0,008	
PSWQ	Aprobación otros	0,27	6,65***	0,156	0,232 ^c
	Apoyo Familiar	0,15	3,46***	0,05	
	Competencia académica	0,16	3,73***	0,02	
	Religión	0,09	2,40**	0,008	

* $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$

^a $F_{(gl=4; 557)} = 7,99$; $p \leq 0,001$; ^b $F_{(gl=3; 559)} = 23,44$; $p \leq 0,001$; ^c $F_{(gl=4; 558)} = 42,22$; $p \leq 0,001$

CSW: Contingencies of Self-Worth Scale; BDI-II: Inventario Depresión Beck-II; BAI: Inventario Ansiedad Beck; PSWQ: Cuestionario de preocupaciones de Pensilvania.

Tabla 4. Diferencias entre participantes de dos países en la importancia que tienen para su autoestima los factores de la CSW, controlando diferencias en edad (ANCOVA)

Escalas CSW	Espanoles (N=563)	Argentinos (N=100)	F _(1; 666)
Apoyo familiar	5,53(0,88)	5,02(1,09)	23,74***
Comparación otros	4,51(1,11)	4,24(1,31)	2,40
Apariencia física	4,56(1,05)	4,41(1,05)	0,12
Religiosidad	2,45(1,64)	2,42(1,59)	1,44
Competencia laboral	5,33(0,95)	5,37(1,03)	0,89
Virtud/Moralidad	4,64(1,16)	4,69(1,23)	0,04
Aprobación otros	4,05(1,23)	3,79(1,40)	2,27

Media (Desviación Típica); *** $p \leq 0,001$. CSW: Contingencies of Self-Worth Scale.

Diferencias transculturales en las áreas en las que basamos nuestra autoestima

En primer lugar se realizaron pruebas t para examinar la existencia de diferencias entre españoles y argentinos en las variables demográficas y de cuestionarios. La única diferencia estadísticamente significativa encontrada se relacionó con una mayor edad del grupo argentino ($t_{(gl: 661)} = -3,79$; $p = 0,001$). A continuación comparamos la importancia que tiene para la autoestima cada una de las áreas de la CSW en los grupos de españoles y argentinos a través de una serie de análisis de covarianza (ANCO-

VA), controlando las diferencias en edad previamente observadas. Únicamente se observan diferencias significativas en Apoyo Familiar, dominio que parece tener una mayor importancia para la autoestima de los españoles, aunque el tamaño del efecto es pequeño ($\eta_p^2 = 0,035$). Los resultados se ofrecen en la Tabla 4.

Discusión

Nuestro primer objetivo era examinar la estructura y propiedades psicométricas de la versión española de la Escala de Contingencias de la Au-

toestima en una muestra no clínica de nacionalidad española. Los resultados son, en general, comparables a los obtenidos con la versión original (Crocker et al., 2003). Con respecto a la estructura, nuestros resultados apoyan la propuesta de siete factores, con índices de ajuste similares a los informados en el mencionado estudio original, y mejores a los del modelo unifactorial. Además, el tamaño entre bajo y medio de las asociaciones entre las escalas, avalla su consideración como factores diferenciados. La consistencia interna de las siete escalas de la CSW fue buena y en general, equivalente a la de la muestra americana con la que se realizó la validación del instrumento (Crocker et al., 2003). No obstante, en las escalas de Aprobación de los demás, Apariencia física y Apoyo Familiar obtuvimos niveles de consistencia interna algo inferiores, ya que en ese estudio los valores de α fueron, respectivamente, 0,82, 0,83 y 0,84. Con todo, nuestros datos son similares a los obtenidos con adaptaciones de la CSW en otros contextos culturales (Cheng y Kwan, 2008).

La CSW mantiene bajas asociaciones con deseabilidad social, y al igual que en el trabajo de Crocker et al. (2003), las contingencias más externas mantienen correlaciones negativas con esta variable, mientras que las contingencias internas mantienen asociaciones bajas pero positivas. En todo caso, las bajas correlaciones con el nivel general de autoestima evaluado con la RSE, apoyan la validez discriminante de la CSW y su consideración como un instrumento que evalúa áreas en las que se basa la autoestima individual, y no tanto el nivel o grado general de autoestima de una persona.

El segundo objetivo era analizar las diferencias entre hombres y mujeres en las áreas que definen la autoestima, así como su asociación con la edad. Hemos constatado que la Apariencia Física es más relevante para la autoestima de la gente más joven, mientras que la Religión aumenta su relevancia para la autoestima a medida que aumenta la edad, lo que sugiere que tal vez su importancia hubiera sido mayor con una muestra menos joven. También resulta interesante observar que las mujeres conceden algo más de importancia que los hombres a ámbitos como la aprobación de los demás, el apoyo familiar, la competencia académica/laboral y la apariencia física, resultado que es consistente con el informado por Crocker et al. (2003). Sin embargo, pese a las puntuaciones ligeramente superiores de las mujeres en estos ámbitos, resulta destacable que tanto hombres como mujeres concedan una mayor relevancia para su autoestima a los ámbitos de apoyo familiar y competencia académica y/o laboral frente al resto de áreas, al igual que sucedía en la muestra estadounidense (Crocker y Wolfe, 2001). Estos resultados, por otro lado, apoyan sólo parcialmente

otros trabajos en los que se ha encontrado una tendencia por parte de los hombres a basar más su autoestima en la comparación con los otros, mientras que las mujeres tienden a hacerlo en la aprobación de terceros (Schwalpe y Staples, 1991).

Con respecto al tercer objetivo, examinar la influencia que las áreas en las que se basa la autoestima tienen sobre el bienestar emocional, observamos que la Aprobación de los demás, uno de los ámbitos más claramente externos de la autoestima en la medida en que su satisfacción no depende de uno mismo, fue el más claramente relacionado con sintomatología emocional, tanto de tipo depresivo como ansioso. Este resultado es similar al informado por Crocker et al. (2003), y sugiere que las personas cuya autoestima depende de lo que otros opinen de ellas son vulnerables a presentar sintomatología ansiosa y/o depresiva, o en todo caso, a ver alterado su bienestar emocional con mucha facilidad. Por otro lado, el hecho de que la autoestima basada en el Apoyo Familiar se relacione de forma moderada con la tendencia a preocuparse, pero no con las otras dos medidas de síntomas depresivos o ansiosos, confiere una validación externa adicional a la CSW, teniendo en cuenta que varios de los ítems del PSWQ se refieren a preocupaciones en torno al bienestar de los seres queridos (lo que, a su vez, es característico del trastorno de ansiedad generalizada). En definitiva, las áreas en que basamos nuestra autoestima, podrían ser un factor de vulnerabilidad para desarrollar trastornos emocionales, y por tanto son un factor a tener en cuenta a la hora de desarrollar programas terapéuticos y de prevención. Nuestros datos van en la misma dirección que los de Crocker et al. (2003), quienes encontraron correlaciones mayores entre neuroticismo (evaluado con el cuestionario de personalidad de los Cinco Grandes) y Aprobación de los demás ($r=0,26$; $p\leq 0,001$), que con otras áreas como Apoyo Familiar ($r=0,06$) o Altos estándares morales ($r=0,02$).

Por lo que se refiere al cuarto objetivo, describir las contingencias que definen la autoestima en una muestra representativa de participantes españoles, observamos que todos los sujetos basaban su autoestima en alguna de las áreas evaluadas por la CSW. No obstante hay que señalar que ninguna de estas áreas mostró ser demasiado importante, dado que los valores medios fluctuaron siempre en torno a una puntuación de indefinición. Con todo, las áreas en las que más se basa la autoestima de los participantes españoles del estudio fueron el Apoyo Familiar y la Competencia académica/laboral, lo que puede guardar relación con el hecho de que la mayoría de los sujetos tenían estudios universitarios y permanecían solteros. En contraposición, las áreas de las que menos dependió la autoestima fueron la

Religión y la Aprobación de los demás. Estos mismos resultados se observan en el grupo argentino, ya que también en este caso los ámbitos de competencia laboral y apoyo familiar fueron los que valoraron como más importantes para la autoestima, mientras que el relacionado con la religiosidad fue el menos relevante, seguido del de Aprobación de los demás.

Estos resultados son coincidentes con los obtenidos por Crocker et al. (2003), donde el Apoyo familiar ($5,51 \pm 0,86$) y la Competencia académica y/o laboral ($5,51 \pm 0,82$) fueron también las áreas más relevantes, mientras que la Aprobación de los demás ($4,49 \pm 1,17$) y la Religión ($4,14 \pm 1,78$) fueron las menos importantes. Por lo que se refiere al ámbito de la Aprobación de los demás como poco relevante para basar la autoestima de nuestros sujetos, cabe resaltar que es congruente con el hecho de que sea precisamente ese ámbito el que mayor capacidad predictiva tuvo sobre la sintomatología ansiosa y depresiva, ya que ninguno de nuestros sujetos presentaba historia de trastorno mental. Este dato refuerza la idea anteriormente expresada de que la Aprobación de los demás, como ámbito en el que basar la propia autoestima, puede ser considerado como un factor de vulnerabilidad a presentar trastornos emocionales.

Por último, en cuanto a las posibles diferencias transculturales en la importancia que tienen para la autoestima los dominios evaluados con la CSW, nuestros resultados son consistentes con los informados por un trabajo realizado con estudiantes de diferentes universidades de Hong Kong (Cheng y Kwan, 2008) y apoyan la consistencia transcultural de todas las escalas evaluadas. De hecho, no se observan diferencias sustantivas entre españoles y argentinos, pues la observada en el dominio Apoyo familiar es escasamente relevante, aunque alcance la significación estadística.

Como conclusión general, los resultados obtenidos apoyan la extensión del empleo de la CSW a población adulta, y no únicamente a estudiantes universitarios, con quienes se ha venido utilizando en los escasos estudios publicados. La inclusión del término "laboral" en los ítems de la escala original de "Competencia académica" no parece haber modificado las propiedades ni la relevancia de las contingencias en la población evaluada respecto a la norteamericana del estudio de Crocker et al. (2003), pues en realidad ha ampliado la aplicabilidad de la escala sin modificar sus propiedades psicométricas. Además, los resultados obtenidos apuntan a una cierta estabilidad transcultural de los dominios en los que las personas basamos nuestra autoestima, y a la necesidad de considerar esta diversidad de ámbitos, y no sólo el nivel general de autoestima, para

valorar este importante constructo psicológico. En apoyo de esta idea, cabe resaltar también la necesidad de considerar en qué ámbitos está basando una persona particular su autoestima a la hora de prevenir la aparición de alteraciones emocionales. Finalmente, dada la consistencia entre nuestros datos españoles y argentinos, los obtenidos en un trabajo realizado con estudiantes de diferentes universidades de Hong Kong (Cheng y Kwan, 2008), y los procedentes de la muestra americana del estudio original, el presente estudio avala la consistencia transcultural de todas las subescalas de la CSW. Desde una perspectiva de utilidad clínica, la relevancia que para la autoestima tienen el sentirse competente en el ámbito laboral y disponer de un buen apoyo familiar serían indicadores de un buen ajuste personal, mientras que basar la autoestima en la opinión de terceros sería un indicador de vulnerabilidad a presentar disfunciones emocionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Baños, R., y Guillén, V. (2000). Psychometric characteristics in normal and social phobic samples for a Spanish version of the Rosenberg self-esteem scale. *Psychological Reports, 87*, 269-274.
- Baumeister, R.F., Campbell, J.D., Krueger, J.L., y Vohs, K.D. (2003). Does high self-esteem cause better performance, interpersonal success, happiness, or healthier lifestyle? *Psychological Science in the Public Interest, 4*, 1-44.
- Beck, A.T. y Steer, R.A. (1993). *Manual for the Beck Anxiety Inventory*. San Antonio, TX: Psychological Corporation.
- Beck, A.T., Steer, R.A., y Brown, G.K. (1996). *Manual of the Beck Depression Inventory-Second Edition*. San Antonio, TX: The Psychological Corporation.
- Bentler, P.M. (1995). *Structural equations*. Encino, CA: Multivariate Software.
- Blaine, B., y Crocker, J. (1995). Religiousness, race, and psychological well-being: Exploring social psychological mediators. *Personality and Social Psychology Bulletin, 21*, 1031-1041.
- Cheng, S-T., y Kwan, K.W.K. (2008). Attachment dimensions and contingencies of self-worth: the moderating role of culture. *Personality and Individual Differences, 45*, 509-514.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

- Comeche, M.I., Díaz, M.I., y Vallejo, M.A. (1995). *Cuestionarios, Inventarios y Escalas. Ansiedad, Depresión y Habilidades Sociales*. Madrid: UNED, Fundación Universidad-Empresa.
- Crocker, J., y Wolfe, C.T. (2001). Contingencies of Self-Worth. *Psychological Review*, 108, 593-623.
- Crocker, J., Luhtanen, R. K., Cooper, M. L., y Bouvrette, S. (2003). Contingencies of self-worth in college students: Theory and measurement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85, 894-908.
- Cross, S., y Madson, L. (1997). Models of the self: Self-construals and gender. *Psychological Bulletin*, 122, 5-37.
- Ferrando, P.J., y Chico, E. (2000). Adaptación y análisis psicométrico de la escala de deseabilidad social de Marlowe y Crowne. *Psicothema*, 12, 383-389.
- Fraboni, M., y Cooper, D. (1989). Further validation of three short forms of the Marlowe-Crowne Scale of Social Desirability. *Psychological Reports*, 65, 595-600.
- Harter, S. (1986). Processes underlying the construction, maintenance, and enhancement of the self-concept in children. En J. Suls y A. W. Greenwald (Eds.), *Psychological perspectives on the self* (Vol. 3) (p.p. 136-182). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Hu, L., y Bentler, P.M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- James, W. (1890). Principles of psychology. Chicago: Encyclopedia Britannica. En <http://psychclassics.asu.edu/James/Principles/index.htm>.
- Meyer, T.J., Miller, M.L., Metzger, R.L., y Borkovec, T.D. (1990). Development and validation of the Penn State Worry Questionnaire. *Behaviour Research and Therapy*, 28, 487-495.
- Rosenberg, M. (1989). *Society and the Adolescent Self-Image*. Revised edition. Middletown, CT: Wesleyan University Press. Disponible en: <http://www.bsos.umd.edu/socy/Research/rosenberg.htm>
- Sandín, B., y Chorot, P. (1991). *Adaptación española del Penn State Worry Questionnaire*. Madrid: UNED.
- Sanz, J., Perdígón, A.L., y Vázquez, C. (2003). Adaptación Española del Inventario para la Depresión de Beck II (BDI-II): 2. Propiedades psicométricas en población general. *Clínica y Salud*, 14, 249-280.
- Schwalbe, M. L., y Staples, C. L. (1991). Gender differences in sources of self-esteem. *Social Psychology Quarterly*, 54, 158-168.
- Strahan, R., y Gerbasi, K.C. (1972). Short, homogeneous versions of the Marlowe-Crowne Social Desirability Scale. *Journal of Clinical Psychology*, 28, 191-193.

Abstract: The Contingencies of Self-Worth Scale (Crocker et al., 2003) was developed to appraise the areas in which individuals may stake their self-worth. This study examines the CSW psychometric properties and structure in 563 Spaniards, as well as their associations with demographic variables and well-being measures. Confirmatory Factor Analysis indicated that the original CSW structure was the best fitting model. The domains of Others' Approval, Family Support, Academic Competence, and Appearance were more relevant for women's self-worth. Age was positively related with Religion and negatively with Appearance. Other's approval was associated with emotional discomfort. The scores on the CSW domains obtained by the Spanish sample were compared with the reported by a group of 100 Argentinean, being the Family support slightly more important for the Spaniards.